

Campamentos militares romanos y arqueología aérea: metodología y nuevos datos

François Didierjean

En 2007, en el marco del programa “La guerra y sus huellas en la Península Ibérica en tiempos de la conquista romana”, se inició una investigación temática sobre los yacimientos de campamentos militares romanos en el norte de España. Se trataba de sobrevolar los sitios supuestos o atestiguados, con un doble propósito: brindar un estado de situación que pueda integrarse en la base de datos en proceso de creación y buscar nuevos datos sobre la estructura de los campamentos y su uso. Se han integrado al estudio algunos elementos resultantes de investigaciones previas, que encuentran aquí un marco adecuado para su publicación. En algunos casos, la atribución de las huellas encontradas de un campamento militar queda en el ámbito de las hipótesis, pero pareció preferible mencionarlás, a pesar de la incertidumbre, para evitar redundancias en futuras investigaciones, y ahorrar la posibilidad de posteriores confirmaciones. Por lo tanto, parece que la detección aérea puede revelar “pistas del campamento”, que se confirmarán por sobrevuelos posteriores o por otros medios, que en ciertos casos aporta nuevos elementos a sitios ya conocidos, y que finalmente a veces permite descubrir nuevos sitios, confirmado o no por las fuentes. Por lo tanto, la presentación se hará en este orden: primero las “pistas del campamento”, luego las novedades que han aparecido en los sitios conocidos, finalmente los descubrimientos (fig. 1).

Indicios

Los indicios de campamentos militares romanos han aparecido en dos lugares, cerca de las antiguas ciudades de *Emporiae* (Ampurias) y *Viminacium* (Castromuza, Cervatos de la Cueva).

Ampurias

En Ampurias, generalmente se considera que la parte romana de la ciudad fue originalmente un campamento militar romano, y existen sólidos indicios arqueológicos¹ a favor de esta idea. No obstante, pudo haber, sobre todo en los inicios de la conquista, otros establecimientos de campamentos situados a cierta distancia de la ciudad griega: Tito Livio (34.11.1) nos dice que Catón, durante la campaña del 195 a.C., estuvo inicialmente acampado “no lejos de Emporiae y luego estableció sus cuarteles de invierno a tres millas de la ciudad” (poco menos de 4,5 km). Por ello se buscaron huellas de un campamento en las inmediaciones de la antigua villa, y efectivamente apareció en el trigo en maduración la huella de un foso doblado en ángulo recto (fig. 2), al oeste de la pedanía de Les Corts, en un lugar llamado Pla De Les Corts, a una distancia de 2,8 km de Neapolis, si tenemos en cuenta los desvíos que impone la topografía local². Probablemente sea la parte visible de un recinto bastante grande (longitud de los lados

1 Morillo éd. 2007, *Ejército romano*, pp. 256-259.

2 Las fotografías son del autor. Los croquis de interpretación se realizaron a partir de ortofotos SIGPAC.

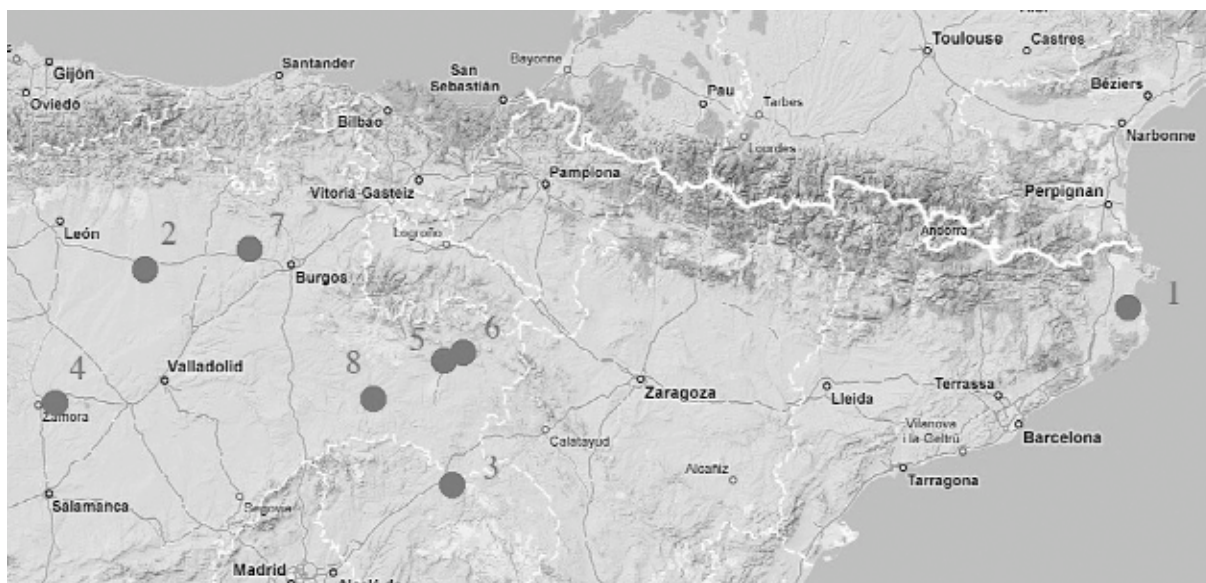


Figura 1. (Mapa). Localización de los lugares mencionados: 1: Ampurias. 2: Castromuza. 3: La Cerca. 4: Villalazán. 5: Numancia. 6: Renieblas. 7: Sasamón. 8: Burgo de Osma.



Figura 2. Ampurias, lugar denominado Pla de les Corts. El recinto.



Figura 3. Ampurias, lugar denominado Pla de les Corts. El camino fósil.

aparente estimado en 320 y 60 m), que también está bordeado por un camino fósil. Esto aparece como una banda clara muy ancha (estimada en al menos 15 m!) enmarcada por dos líneas más oscuras, lo que corresponde a la firma de una calzada enmarcada por cunetas laterales (fig. 3 y 4). El control en tierra, realizado en muy malas condiciones de visibilidad, no ha revelado rastros de ocupación en el solar del recinto, pero la calzada se hace visible por la presencia a lo largo del camino rural corriente, en el lado este, de un importante número de pequeños bloques extraídos del campo durante el arado y acumulados a la derecha de su paso, sobre una longitud de 9 m. Sin embargo, entre estos restos, se encontraron algunos escombros recientes (fragmentos de hormigón, tejas mecánicas), lo que requiere una mayor investigación en el terreno antes de poder llegar a una conclusión.

Castromuza

El segundo indicio se refiere al yacimiento de Castromuza, cerca de Calzadilla de la Cueva (municipio de Cervatos de la Cueva, provincia de

Palencia) (fig. 5). Es un saliente de la meseta formando un promontorio triangular que domina al oeste el río de la Cueva y al este el arroyo Cueva, que confluyen un poco más al sur. Las pendientes muy pronunciadas confieren al lugar cualidades defensivas que el hombre aprovechó muy pronto: la ocupación se remonta al menos a la época protohistórica³ y la prospección aérea ha revelado tres presas sucesivas en el espolón; ya no son visibles en la topografía, pero pistas fitográficas perceptibles desde el aire atestiguan la antigua presencia de zanjas rellenadas (fig. 6): la primera, ancha y recta, está a 330 m al norte de la punta, la segunda, un poco más estrecha, a casi 400 m, la tercera, con un trazado de finas curvas, a casi 600 m. La parte sur del espolón estaba ocupada por un antiguo asentamiento -los restos densos no se extienden más allá de la primera zanja- cuya parte cumbre por lo tanto se extendía por unas 4 ha, y que también ocupaba los lados este y oeste. Es uno de esos yacimientos hispanorromanos caracterizados por la ausencia casi total de *tegulae*, signo a nuestros ojos

³ T.I.R., K-30, p. 246, según González 1984, vol. 1, p. 91-92, que lo clasifica dentro de los "castros romanizados".



Figura 4. Ampurias, lugar denominado Pla de les Corts. Recinto parcial y ruta fósil.

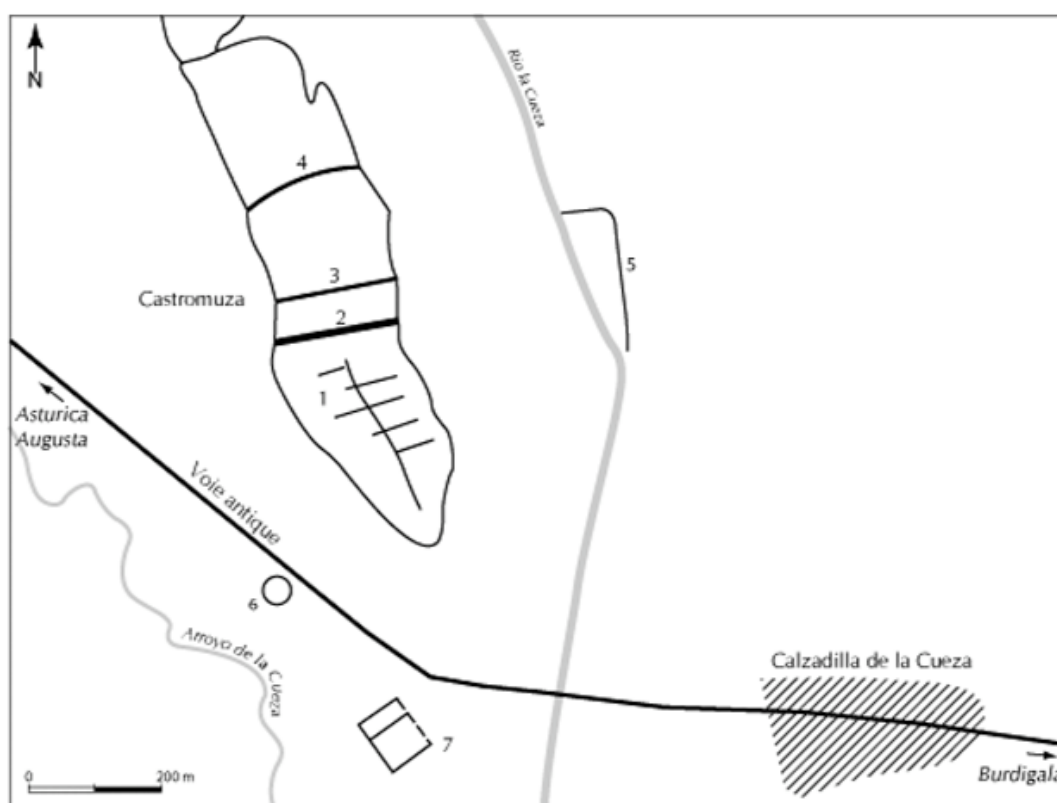


Figura 5. Castromuza (Cervatos de la Cueva). El promontorio con sus calles (1) y sus presas (2, 3, 4); el recinto triangular (5) y los vestigios de edificaciones al pie del lugar: antiguas (6, ¿termas?) y medievales (7).



Figura 6. Castromuza. Vista del promontorio, con las sucesivas presas.



Figura 7. Castromuza. Vista del recinto triangular en el llano al este del promontorio.

de la persistencia de las tradiciones indígenas, al menos en la vivienda. Este carácter también aparece en la organización del espacio construido: las vistas aéreas revelan un entramado de calles en “espina de pescado” organizadas en torno al eje central que recorre el promontorio de norte a sur.

El interés militar del sitio se manifiesta no solo en su disposición defensiva, sino también en su nombre actual: el Muza en cuestión es seguramente Musa Ibn Nusayr, quien en su campaña de 712 se desplazó

desde Lérida hacia el noroeste de la Península, tomando Lugo y Gijón⁴; debió seguir la antigua ruta y utilizar el sitio como albergue de escala o como base temporal⁵. En efecto, Castromuza corresponde muy probablemente a la *mansio de Viminacium* indicada en la ruta XXXII (*ab Asturica Tarracone*) y en la ruta XXXIV (*desde Hispania en Aquitaniam*) de la Vía Antonina, entre *Pallantia* (31 millas, o 47 km, lugar desconocido) y *Lacobriga* (10 millas, o 15 km, según XXXII, y 15, o 22 km, según XXXIV) que se ubicarían en los

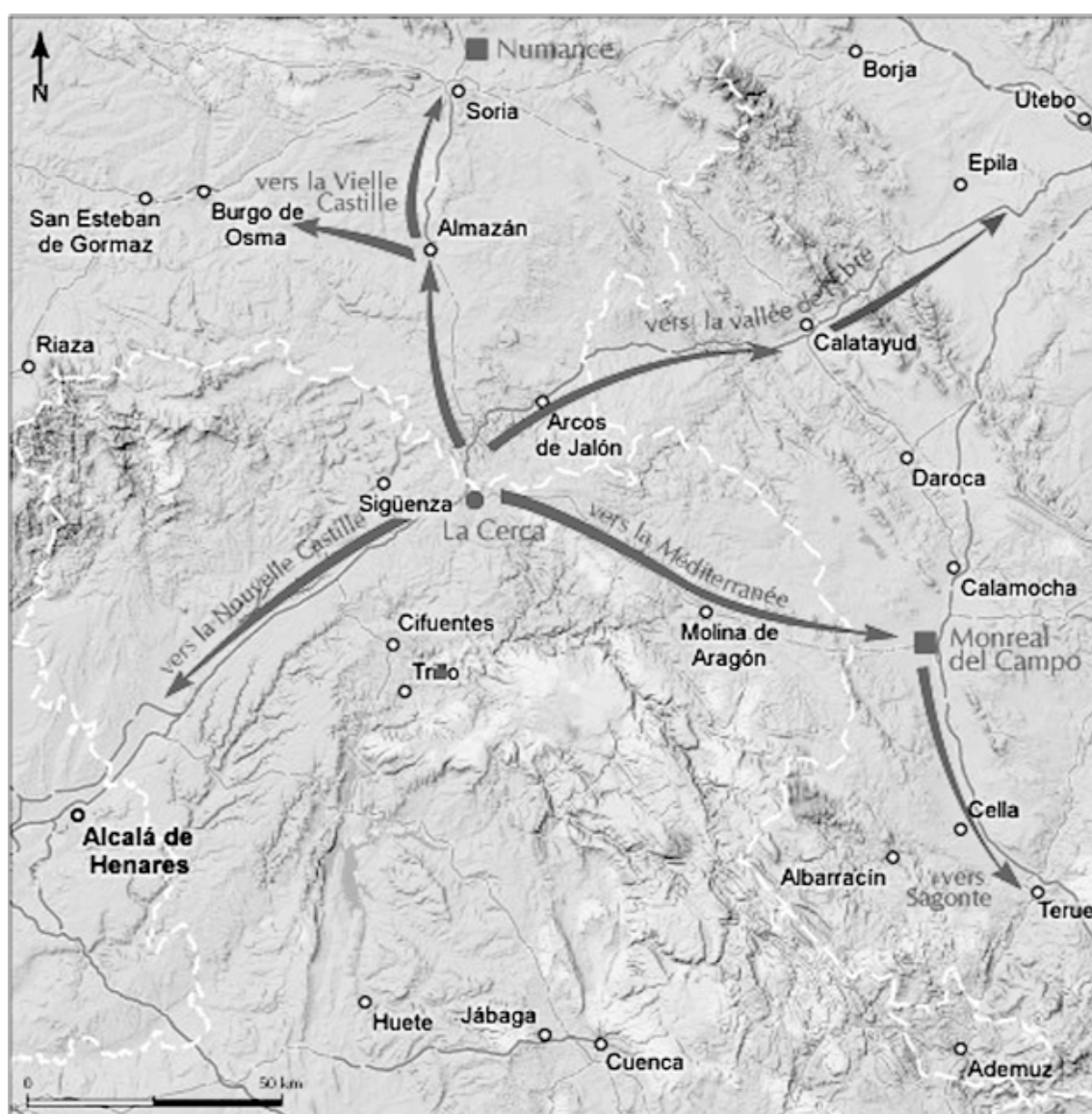


Figura 8. La Cerca (Anguita). Ejes de comunicación que permiten controlar el sitio.

4 Collins1986, *España en la Alta Edad Media*, pp. 190-194.

5 Durante el sobrevuelo del 3 junio 2005, al pie del promontorio, en el lado sur, se observó un vasto recinto de forma cuadrada (área estimada de 0,7 ha) cuyos límites aparecieron claramente en un sembrado, sobre el borde de la Cueva (fig. 5, nº 7). En el control

de tierra el sembrado desafortunadamente se había convertido en un prado, pero vimos rastros de paredes de guijarros y algunos ladrillos y tejas medievales. Este podría ser el rastro de la base de Musa...



Figura 9. La Cerca. A la derecha, la puerta norte del gran recinto. A izquierda, el recinto cuadrangular.

Alrededores del cementerio de Carrión de los Condes⁶, la distancia real está entre las dos medidas (18/19 km). Esta es la ruta que las tropas romanas que venían de Italia bajo el Imperio debían recorrer para llegar al noroeste de la Península y sus minas de oro, y probablemente también por ella pasaran los romanos durante las campañas contra los astures (26-22 a.C.). Hay indicios de un establecimiento termal al pie del promontorio, en el lado suroeste, muy cerca del antiguo camino⁷. En 2005, un sobrevuelo del sitio reveló en la llanura al este del promontorio el rastro de una delgada zanja compuesta por un segmento norte-sur de 250 m de largo, conectado con otro segmento este-oeste de aproximadamente 90 m por un ángulo recto redondeado, desembocando ambos en el arroyo Cueva, a cuyo margen oriental se unen (fig. 7). El conjunto forma un triángulo rectángulo con una superficie de unas 1,2 ha. No se aprecian restos en superficie, pero la morfología del rastro y su ubicación, similar a la de los restos cerca de Sasamón (ver

más abajo), hacen plausible la hipótesis de un pequeño campamento de marcha adecuado para parte de una legión, cohorte o ala, por ejemplo. La forma triangular puede parecer extraña, pero está atestiguada por Végèce (*Epitoma rei militaris*, 3.8.5-6.).

Novedades

En varios casos, la detección aérea ha proporcionado información adicional sobre sitios conocidos, al poner en perspectiva estructuras visibles o revelar restos imperceptibles del suelo.

La Cerca

Este vasto recinto amurallado corona un alto en el territorio de Anguita (Guadalajara), cerca del pueblo de Aguilar de Anguita. Ha sido objeto de numerosas publicaciones⁸ donde la naturaleza del yacimiento es muy controvertida (¿ciudad? ¿fortaleza? ¿campamento?) así como su atribución (¿celtibérica? ¿romana?). Una cosa parece segura: el sitio

6 Didierjean y Abásolo 2007, "Vía Aquitana", pp. 421-424
7 Fig. 5 n° 6. Observaciones en terreno el 12-02-2006: sitio antiguo de unas 20 ha., con *tegulae*, TS, lámina de termas. Se encuentran a unos 300 m al noroeste del recinto más reciente mencionado anteriormente.

8 Barril y Salve 1998, "Reexcavando Aguilar de Anguita", pp. 47-90, et Sánchez-Lafuente 2006, "Aguilar de Anguita", pp. 211-214.

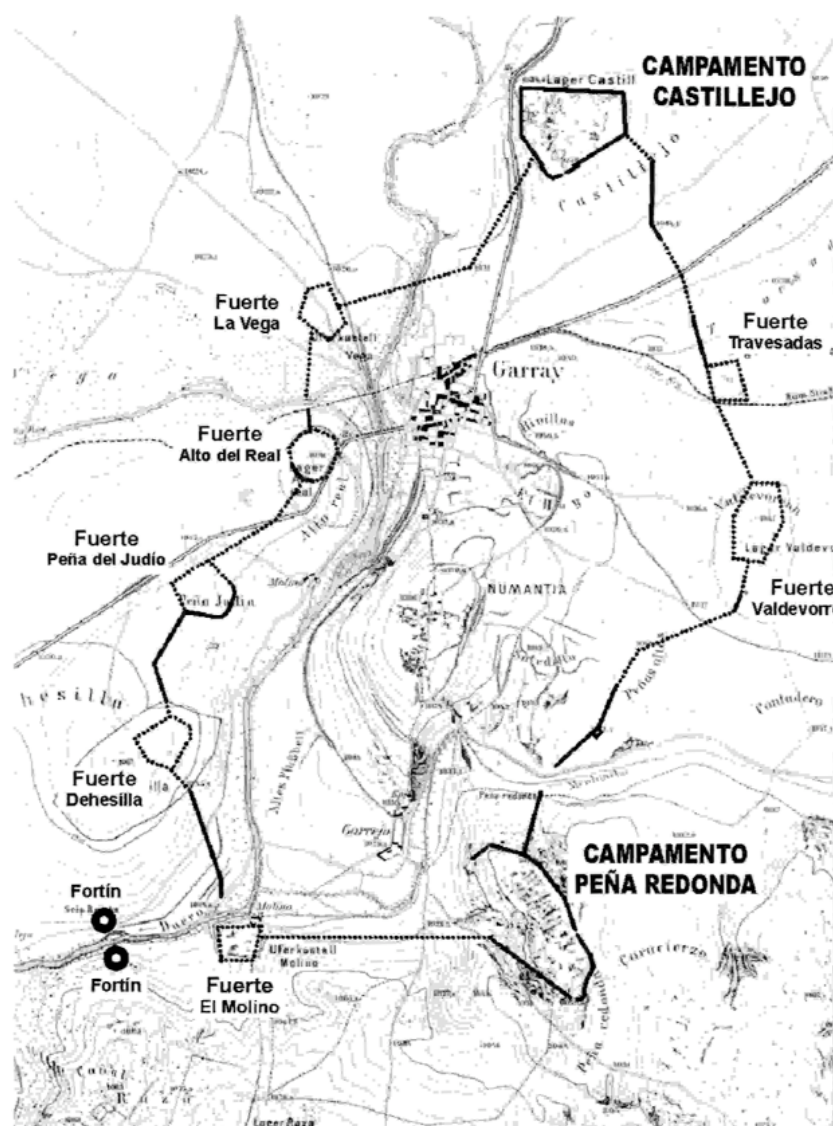


Figura 10. Asiento de Numancia. El plano general reconstruido por F. Morales, con indicación del campamento norte y el fuerte de la Vega.

ocupa una posición estratégica en el punto de comunicación entre la cuenca del Ebro y las mesetas de Castilla la Vieja, por donde pasa el eje Zaragoza-Madrid (N-II), con dos ramales de fácil acceso, hacia la costa mediterránea (vía Monreal del Campo y el valle del Jiloca hacia Sagunto), al norte la cuenca del Duero (vía Medinaceli y Almazán) como muestra la fig. 8. Su sobrevuelo pretendía principalmente proporcionar una ilustración de este espectacular conjunto, pero reveló la presencia de una estructura aproximadamente cuadrada frente al recinto. Es un cuadrilátero ligeramente en forma de diamante que mide 35 m (este-oeste) por 32 (norte-sur), formando un recinto

con una superficie de 1170 m², 130 m al norte de la entrada principal al recinto (fig. 9). En el suelo, la estructura aparece por un pedregal de escombros muy aplanados. En el lado este, la raíz del muro es visible en algunos lugares, lo que nos permite estimar su ancho original entre paramentos en 0,75 m. No se observaron restos significativos en el interior del recinto, pero esto no es concluyente ya que el suelo es muy herboso. No parece un corral reciente ya que hay muchos alrededor del recinto y contra él, porque su morfología y el aparato constructivo son diferentes, y el estado de nivelación de los muros denota destrucción antigua. La investigación sobre el terreno planificada

como parte de este programa puede ayudar a identificar la naturaleza y el papel de esta enigmática estructura.

Numancia

Se han buscado huellas del cerco de la ciudad por parte de los romanos, a partir de la obra de Schulten (fig. 10); la mayoría son apenas visibles o no se ven en absoluto. Pero había indicios inequívocos de dos de los elementos: el campamento Castillejo y el “fuerte” de La Vega. Para el primero, las vistas aéreas (fig. 11) muestran claramente los límites de un vasto recinto pentagonal, como indica Schulten, pero en detalle las huellas observadas no siempre corresponden a sus lecturas: en el lado sur, donde observó un muro, señalado además por Appian, se puede ver en efecto una línea más clara enmarcada por dos más oscuras, correspondiente a un *vallum* o cimiento de un muro, enmarcado por dos fosos (fig. 12, nº. 1 y 3). Pero frente al dispositivo el avión muestra otra pista: un trazo lineal, generalmente claro, que corre paralelo al primero (fig. 12, nº 2). ¿Son estos los trabajos preliminares que,

según Appian, precedieron a la construcción del muro que unía los campamentos y los fuertes (se trataba de dos fosos de protección frente al muro) ? Schulten no encontró ningún rastro de él, pero ¿se lo permitieron sus técnicas de excavación? ¿O es el límite de otro campamento? ... Asimismo las vistas aéreas tomadas en 2003 indican claramente la presencia, en el lado norte, de no uno, sino dos fosos, partiendo del mismo punto en el ángulo NE, pero orientadas de manera diferente: una es ONO-ESE, y la otra este-oeste (fig. 12, nº 6 y 7). Es el primero de los dos que se considera el límite norte del campamento (fig. 13) y efectivamente las estructuras desenterradas no se desbordan de él, según los planos publicados. Pero, ¿se investigaba en ese momento en la zona situada más al norte, es decir, entre los dos fosos? Esto queda por comprobar y, de no ser así, convendría comprobar si el foso “norte” no sería también el límite de otro campamento. Asimismo, el extremo sur del pentágono está marcado por anomalías de crecimiento que sugieren la presencia de sólidos edificios (fig. 12, nº 4), donde Schulten vio una puerta⁹...



Figura 11. Sitio de Numancia: Castillejo (Garra), el campamento del norte, llamado ‘de Scipion’; vista general desde el sur.

9 Una revisión rápida en el terreno en 2004 mostró signos de ocupación antigua pero posterior (*TSH*), y de un destino bastante agrícola (fragmentos de *dolia*), lo que no excluye

presencia de vestigios más antiguos enmascarados por una ocupación posterior...

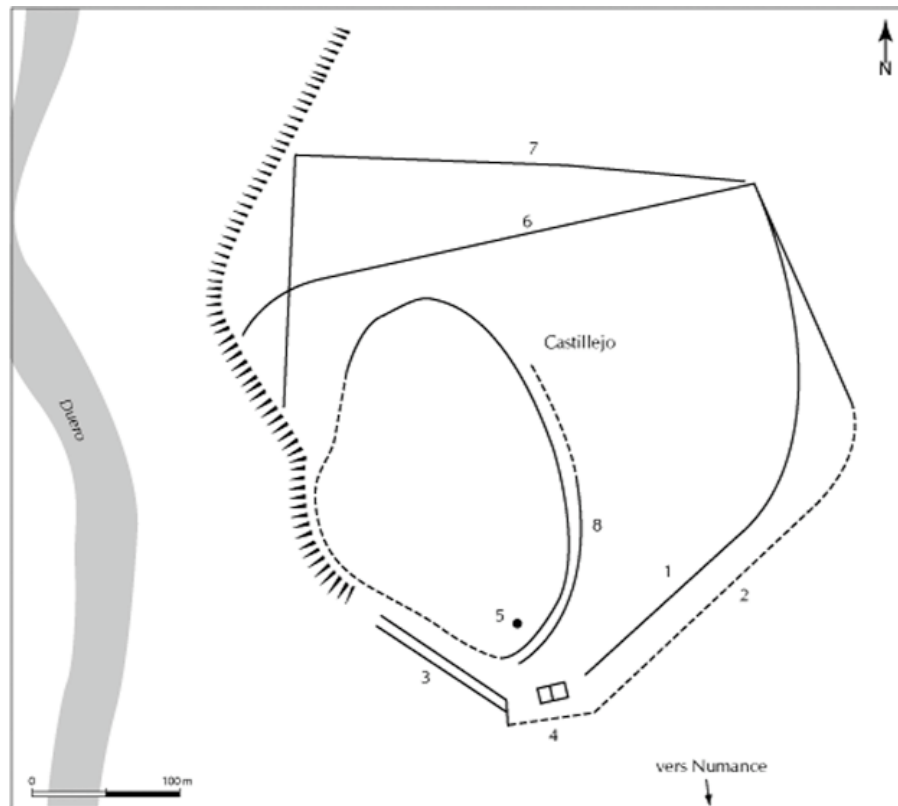


Figura 12. Castillejo (Garray), el campamento norte, conocido como 'de Scipion'. Interpretación de vistas aéreas y ortofotos: 1: Vallum bien marcado. 2: Vallum menos aparente. 3: foso doble. 4: Huellas de edificios (¿puerta?). 5: terminal turística. 6 et 7: ¿fosos, límite norte de dos campamentos sucesivos? 8: Recinto oval, ¿límite este del "campamento rojo" de Schulten?

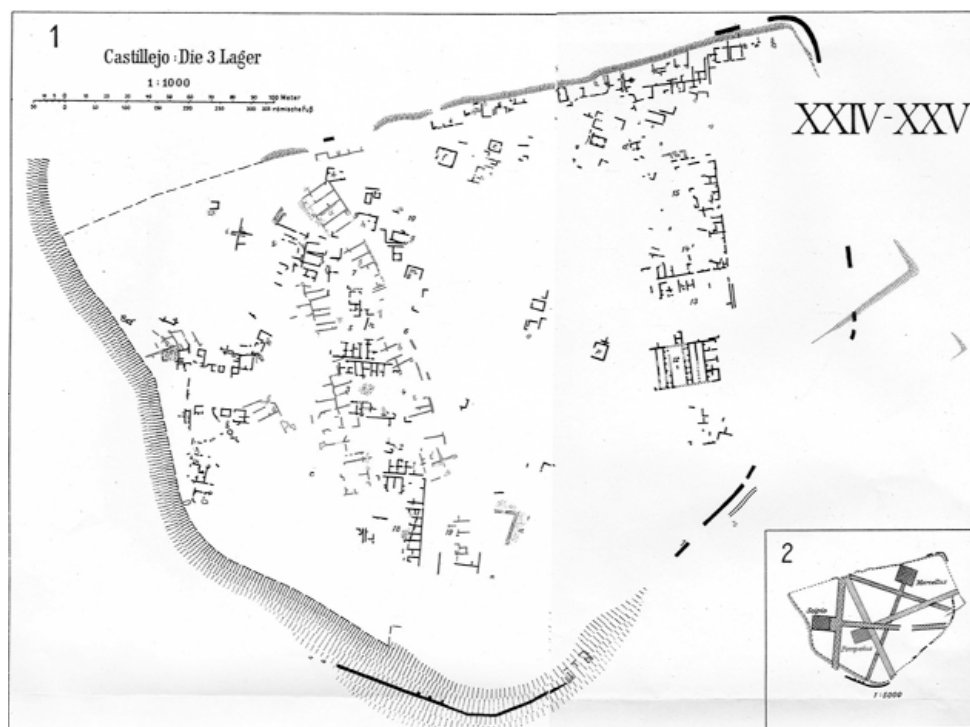


Figura 13. Sitio de Numancia: Castillejo (Garray), el campamento norte, conocido como 'de Scipion'. Plano de A. Schulten que muestra la distribución de los restos según los tres campamentos sucesivos.

Además, la parte occidental del cerro que ocupa el campamento aparece en las vistas aéreas rodeada por un doble trazo lineal oscuro, de considerable anchura, visible especialmente al sur del terminal turístico que indica el campamento romano (fig. 12, nº. 5 y 8). Este recinto inscrito en el campamento grande tendría forma anular, dimensiones del orden de 200 m (norte-sur) por 150 (este-oeste) para una superficie de 2,5 ha. Las antiguas excavaciones no mencionan ninguna fortificación en este lugar, pero el examen de los planos de Schulten muestra que los vestigios atribuidos por él al campamento “rojo” se extienden exclusivamente dentro de este espacio, y que el límite oriental de los restos de construcciones representaba forma un arco de círculo que corresponde completamente al trazado de 2003 interpretado como doble foso. Según Schulten, los barracones del campamento estaban bordeados al este por una calle pavimentada con grava de unos 4 m de ancho. Los datos son confusos en cuanto a los bordillos de la calle: en el lado oeste había una faja de bloques de basalto local de 0,8 m de ancho que Schulten –y Dobson en su estela– identifican con una acera (p. 259-260, fig. 152-153 y 155). Algunos planos

también muestran una estructura idéntica en el lado este de la calle, que Schulten no tuvo en cuenta porque invalidaba su hipótesis de una identificación de la calle con una amplia *vía principalis*¹⁰. Si la existencia de la calle parece real a la vista de las fotos publicadas, es dudoso que la acera lo sea; puede ser la base de un muro, que habría formado el límite oriental del campamento. En el suelo, el trazo oscuro corresponde a una ligera depresión, lo que da sustancia a la interpretación como un foso perimetral.

La atribución del campamento “rojo” es discutida: para Schulten, es el campo de Pompeyo correspondiente a la campaña de 141-140 a.C., mientras que Dobson se inclina por el de Mancino (en 137 a.C.). Pero, en ambos casos se trataría de una estructura anterior al campamento de Escipión del 134-133 a.C., y su superficie parece suficiente para una legión en época republicana. Sería necesario un trabajo de campo para confirmar sus límites e identificar su sistema defensivo.

Por lo tanto, las observaciones aéreas tienden a sugerir que los sucesivos campamentos establecidos por los romanos en Castillejo no se establecieron dentro



Figura 14. Sitio de Numancia. La Vega. Recinto con fosos en el emplazamiento del fuerte de la Vega identificado por A. Schulten.

¹⁰ Dobson 2008, *Polybius and the Camps at Numantia*, pp. 259-261, en particular fig. 155. Schulten 1927, *Numantia. Die Lager des Scipio*, III, pl. XXVIII.

de los límites del primer campamento, como creía Schulten (seguido en este punto por Dobson), sino que para cada uno se trazaron límites específicos, vecinos de los que le precedieron. En esto, los oficiales y agrimensores siguieron una tradición bien asentada, de la que se pueden encontrar ejemplos desde la época republicana con los sucesivos campamentos de Renieblas¹¹.

El segundo elemento es uno de los fuertes que delimitaban la circunvalación, denominado Fuerte de la Vega en el plano general de F. Morales. Los restos observados (huellas oscuras de zanjas rellenadas) corresponden bien al lugar catastral denominado La Vega (fig. 14), pero están situados al suroeste de la carretera Garray-Tardesillas (SO-801), mientras que los el mapa muestra pasar la carretera por el medio del sitio. Además, la planta levantada no corresponde exactamente a las trazas reconocidas: donde la planta dibuja un pentágono irregular (fig. 10), la foto sugiere una planta cercana a un cuadrado, con un ángulo recto redondeado en el lado noroeste –parcelas 5046-5047– y podemos restaurar la longitud del lado oeste (aproximadamente 80 m), menor que en el plano

–parcela 5008– (fig. 15, n° 1). Además, en las fotografías podemos ver el ángulo suroeste de un segundo recinto, formado por dos contornos ligeramente curvilíneos –parcela 5006– (fig. 15, n° 2). Aquí nuevamente surge el problema de la datación relativa; cabe destacar la presencia en el suelo de algunos signos de ocupación prerromana (cerámica protohistórica atípica).

Renieblas

El emplazamiento de este “campo base” utilizado muchas veces por los romanos en sus empresas contra Numancia ha sido ampliamente estudiado¹², y disponemos de registros completos y detallados de los restos aún visibles sobre el terreno. Aquí la vista general permite poner el sitio en perspectiva y dar vistas generales. Estas ponen de manifiesto el entrelazamiento de los sucesivos campamentos (fig. 16) y los contrastes de densidad de los restos entre las distintas partes del yacimiento. En algunos casos, las paredes son lo suficientemente visibles desde el aire para permitir un examen detallado que puede



Figura 15. Sitio de Numancia. La Vega. Interpretación de las trazas observadas en la fig. 14. 1: cerramiento parcial cuadrangular. 2: recinto curvilíneo.

11 Luik 1997, “Die römischen Militäranlagen”.

12 *Ibid.* y Dobson 2008, *Polybius and the Camps at Numantia*.



Figura 16. Renieblas. La parte oeste del sitio, con trazas de varios recintos de campamentos.



Figura 17. Renieblas. Parte central. El ángulo noroeste del campamento III, edificios atribuidos a los *pedes sociorum*.

utilizarse para ilustrar las lecturas del suelo: este es el caso de la esquina noroeste del Campo III, conocida como "de Nobilior", donde se colocan las *pedites sociorum* (fig. 17) y para el *questorium* situado cerca de la puerta decumana, en la salida este (fig. 18)¹³.

Villalazán

La estructura cuadrangular descubierta por Del Olmo en 1993¹⁴ fue observada varias veces durante vuelos sobre la antigua ciudad de El Alba (probablemente *Albocela*) de la que dista sólo 500 m al oeste¹⁵: en un lugar denominado Los Castros, en un sector completamente llano, podemos ver diferencias en el color del suelo o de los cultivos en tres de los cuatro lados del campamento, delimitado por fosos que ahora están tapados, cuyas trazas aparecen más oscuras (fig. 19). Incluso con condiciones de detección favorables, no fue posible detectar la traza en el lado sureste. El campamento probablemente tenía una forma rectangular del tipo "naipe" (con las esquinas redondeadas), que se puede estimar en 415 m en la dimensión este-oeste, que es el lado corto. En el eje norte-sur, la mayor longitud observada (para el foso

oeste) es de 410 m. Es posible hacer una estimación de la longitud total a partir de dos elementos: el primero es una indicación de Végèce (3.8.5-6) que recomienda una relación longitud/anchura de 1,5. La segunda es la relación media largo/ancho observada en la Península para estos campamentos rectangulares: varía entre 1,5 y 1,75 para una media de 1,6. Esto da como resultado una longitud que oscila entre los 620 y los 660 m y una superficie de entre 25,7 y 27,4 ha, perfectamente adecuadas para albergar una legión durante la época imperial (fig. 20). Un reconocimiento del terreno realizado en 2003 no mostró rastros materiales de ocupación, pero el sector proporcionó una gran cantidad de monedas típicas de la "circulación de los campamentos": monedas cortadas, contramarcadas, rellenas e imitaciones, todas referidas al período tiberiano¹⁶. Hay aquí una disonancia con los indicios cronológicos de la prospección del terreno realizada recientemente en el yacimiento de El Alba: según la cerámica sigillata, la ocupación sólo cobraría importancia allí en época Flavia¹⁷. Por tanto, el problema de la cronología relativa entre el campamento y el pueblo cercano no está resuelto.



Figura 18. Renieblas, parte este. Edificios del *questorium* del campamento III.

13 Dobson 2008, *Polybius and the Camps at Numantia*, fig. 53 54, 60.

14 Elm 1995, "Arqueología aérea"; Morillo éd. 2007, *Ejército romano*, p. 387-388.

15 Ariño y. al., "Albocela", p. 190.

16 Morillo éd. 2007, *Ejército romano*, p. 388.

17 Ariño y. al., 2007, "Albocela", p. 192.



Figura 19. Villalazán. Los Castros. El campamento legionario, visto desde el oeste.

Hallazgos

En dos ocasiones, el sobrevuelo de sectores que supuestamente acogían campamentos ha dado lugar a descubrimientos: se trata de los alrededores de Sasamón y El Burgo de Osma.

Sasamón

Tanto Florus como Orose indican que Augusto llegó allí en persona y estableció allí su campamento, al comienzo de las guerras cántabras, en el 26 a.C.¹⁸. Probablemente fue desde esta base que dividió su ejército en tres cuerpos para envolver Cantabria. Es cierto que los autores llaman a la ciudad “*Segisama*”, mientras que las rutas –y los miliarios– dan una forma *Segisamo* o *Segisamone*¹⁹. Sin embargo, no se pone en duda la identificación con el actual pueblo de Sasamón, que en ese momento era un importante nudo vial. Fue allí, en efecto, donde se separaron dos rutas: al oeste, la que, atravesando el norte de la cuenca del Duero, conducía al actual país de León, puerta de entrada al noroeste de la Península con sus minas de

oro; hacia el noroeste, la que da acceso a la Cordillera Cantábrica, con un paso relativamente fácil hacia el océano por los valles del Pisuegra y Besaya, a través de Campoo que también se abre hacia el este por el alto valle del Ebro.

Es lógico, pues, que Augusto eligiera Sasamón como base de operaciones, y su presencia pudo haber dejado allí algunas huellas. Es por eso que se realizó una vigilancia de los alrededores de la ciudad durante los vuelos dedicados a los territorios del Duero, entre 2001 y 2004. Sin embargo, en 2002, se detectaron estructuras que atestiguan el uso de los alrededores de Sasamón como lugar de campamento (fig. 21).

La primera traza, denominada Sasamón 1, en el paraje denominado La Veguilla, es una doble zanja que se puede seguir durante casi 700 m en el trigo en maduración, en sentido general este-oeste (fig. 22), que forma una leve curva y parece terminar por el lado oeste en una sola zanja curva que se une al arroyo Arroyo del Puerco. Podría ser un campamento de forma irregular, apoyado en el arroyo que

18 Florus, *Abrégé d'Histoire Romaine*, 2.33. Orose, *Histoires contre les païens*, 6.21.3.

19 Didierjean y Abásolo 2007, “Vía Aquitana”, pp. 418-419.

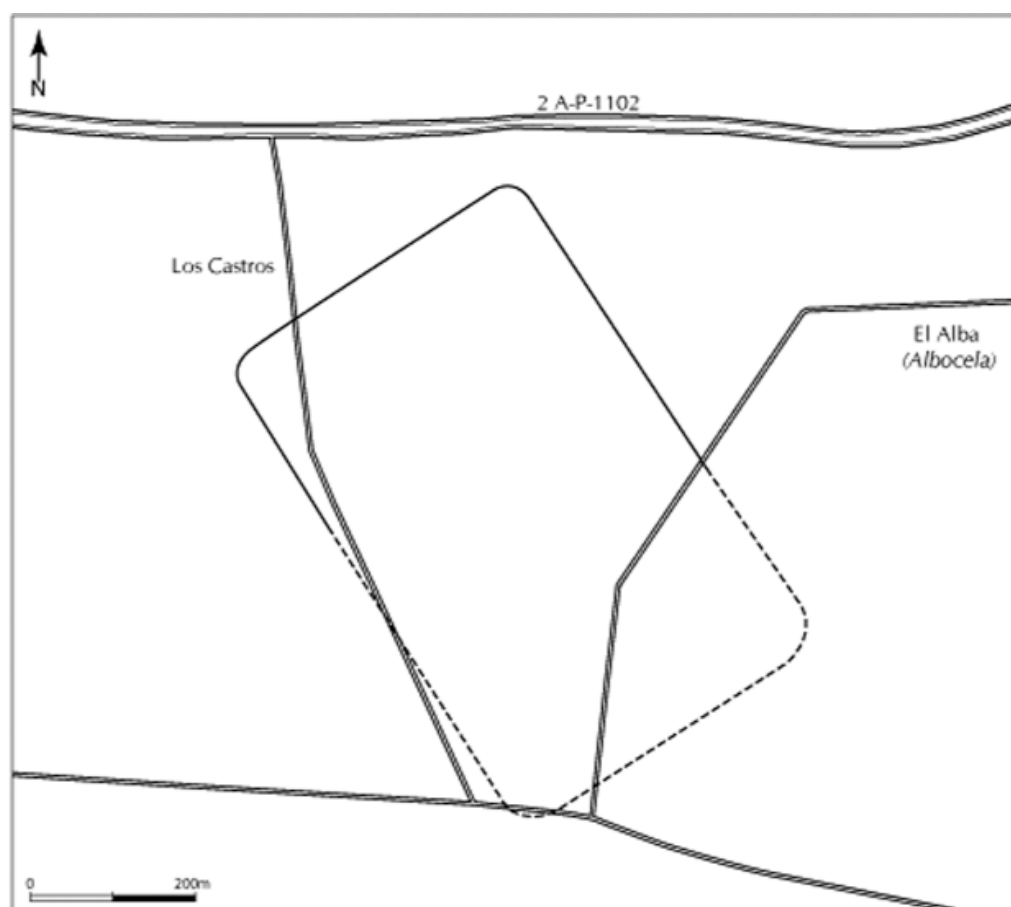


Figura 20. Villalazán. Los Castros. Diseño restaurado del campamento legionario.

proporcionaba una defensa natural en el lado sur. Lógicamente, la defensa habría sido especialmente cuidadosa en el lado norte, el más expuesto a la amenaza enemiga. Según los restos visibles, las dimensiones serían de al menos 680 m (este-oeste) por 130 m (norte-sur), siendo estos últimos evaluados a partir del trazado actual del Arroyo del Puerco, cuyo curso sin embargo ha podido desplazarse desde la antigüedad. El área mínima cercada sería de unas 9,3 ha, suficiente en ese momento para varias legiones: en la época republicana, una legión se “mantenía” en unas 3 ha²⁰. En el momento de la revisión en terreno, las condiciones de prospección no eran favorables, no se observaron restos significativos. Formas similares se observaron en los campamentos descubiertos por E. Peralta en el teatro cántabro²¹, por lo que esta estructura podría datar de las campañas augustas.

La segunda traza (Sasamón 2, lugar denominado Carrecastro) es mucho más explícito: se trata de un gran recinto con foso simple formando un

rectángulo de esquinas redondeadas, que apareció en 2003 en cereales de maduración (fig. 23) a poco más de 100 m de campamento 1. Las dimensiones se pudieron evaluar trazando la huella en la ortofoto SIGPAC: el rectángulo es alargado en la dirección OSO-ENE, y mide 312 m por 208, lo que corresponde bien a la relación de 1.5 mencionada anteriormente. La morfología del rastro deja pocas dudas de que se identifica con un campamento militar romano, con una planta de “naipe”. Se imponen algunos comentarios al respecto: primero, el tamaño es relativamente pequeño (estimado en 6,49 ha), y es más adecuado para una cohorte que para una legión, pero solo en un contexto del Bajo Imperio, porque bajo la República podría haber albergado dos legiones. Luego, la zanja que rodeaba el campamento es más estrecha que las del campamento 1, da la impresión (como en Villalazán, por cierto), de estar estrictamente limitada a las obligaciones del reglamento... Finalmente, la forma del campamento

20 Sobre este tema, ver la contribución de M. Reddé en este trabajo.

21 En particular el sitio de Cildá: Morillo éd. 2007, *Ejército romano*, pp. 337-338, fig. 59.



Figura 21. Trazas de campamentos al sur de la villa. 1: La Veguilla. 3: Villamaria.

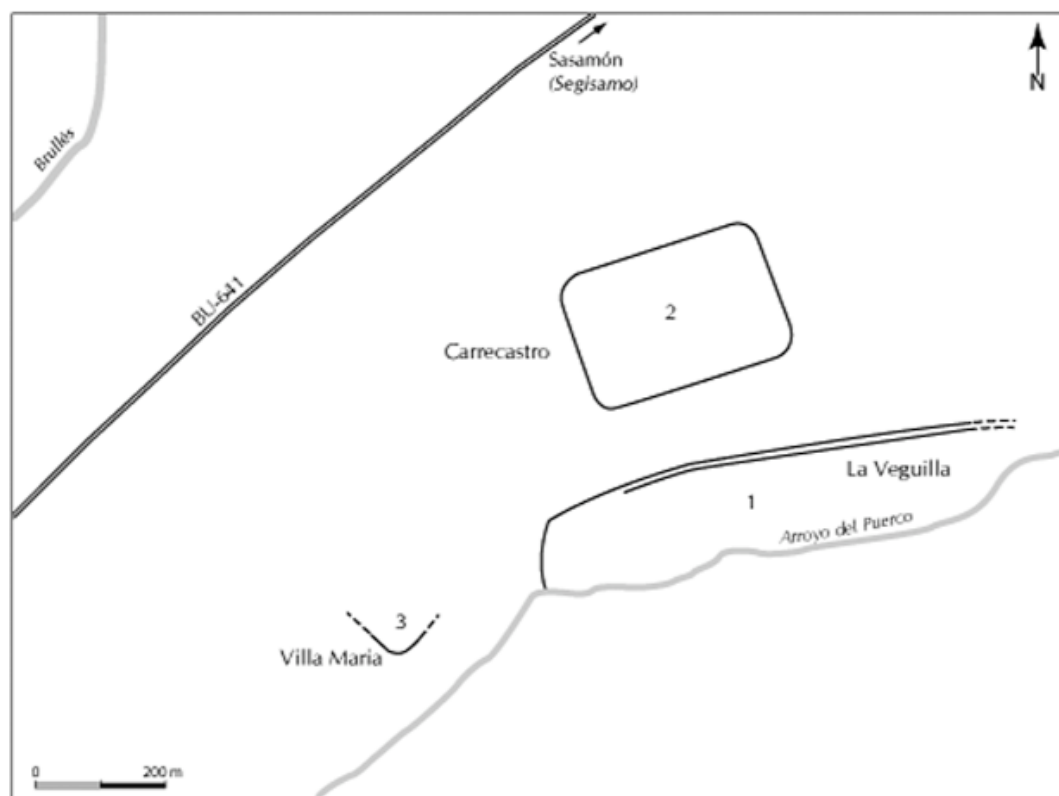


Figura 23. Sasamón. Trazas de campamentos al sur de la villa. 1: La Veguilla. 2: Carreastro. 3: Villamaria.



Figura 22. Sasamón, lugar denominado Carrecastro. Campamento romano "en naipe".

más bien evoca el siglo I d.C.²². Queda por establecer su relación con las operaciones contra los cántabros, pero no puede descartarse dada la presencia de campamentos tipo "naipe" en los montes cántabros²³. Aquí, nuevamente, el control terrestre no proporcionó ninguna evidencia concluyente.

La tercera traza se reduce a un indicio: es un tramo de zanja rellena formando un ángulo redondeado, cerca del lugar llamado Villa María, en un interfluvio entre el Arroyo del Puerco y uno de sus pequeños afluentes intermitentes, 200m al oeste del campamento 1 (fig. 21-22).

Los Llanos

Ya en la década de los 90 se habían detectado en fotografías aéreas verticales dos campamentos al sur de la antigua ciudad de *Uxama Argaela*, situada en el Cerro del Castro muy cerca del actual Burgo de Osma (provincia de Soria) que perpetúa su nombre: se trata de dos formas de "naipe" (fig.24); al norte, es una pequeña estructura cuyas dimensiones pueden restaurarse, aunque el lado oeste ha sufrido la erosión

del río Ucero: 185 m por 125 aproximadamente, ó 2,3 ha. Para el segundo, situado justo al sureste, sólo se conoce la dimensión norte-sur, que es necesariamente la longitud, por la presencia cercana del río Ucero; aplicando el coeficiente largo/ancho de 1,5, obtenemos 240 m por 160, es decir, una superficie todavía modesta de 3,84 ha. En ambos casos, sólo pueden ser campamentos de legiones de la época preimperial, y su forma hace frágil la hipótesis.

Se programó y realizó un sobrevuelo en junio de 2007 para confirmar y documentar, incluso completar estos rastreos. No eran visibles. Sin embargo, otro campamento apareció un poco más al sur (fig. 25): se trata de nuevo de una forma de naipe, pero de dimensiones mucho mayores: el recinto ocupa la confluencia entre el Ucero y su afluente el Sequillo, justo al norte del pueblo de La Olmeda, municipio de Burgo de Osma. El terreno muy llano explica la toponimia de Los Llanos, es el límite norte de la depresión aluvial del Duero que discurre un poco al sur. En las vistas aéreas, el campamento es visible por una banda estrecha un poco más oscura -la zanja-,

²² Didierjean et Abásolo 2007, "Vía Aquitana", pp. 418-419.

²³ En particular los campamentos superpuestos de la Poza,

cerca de *Juliobriga*, la más antigua de las cuales sería de la primera parte del reinado de Augusto: Morillo éd. 2007, *Ejército romano*, pp. 373- 375, fig. 76.

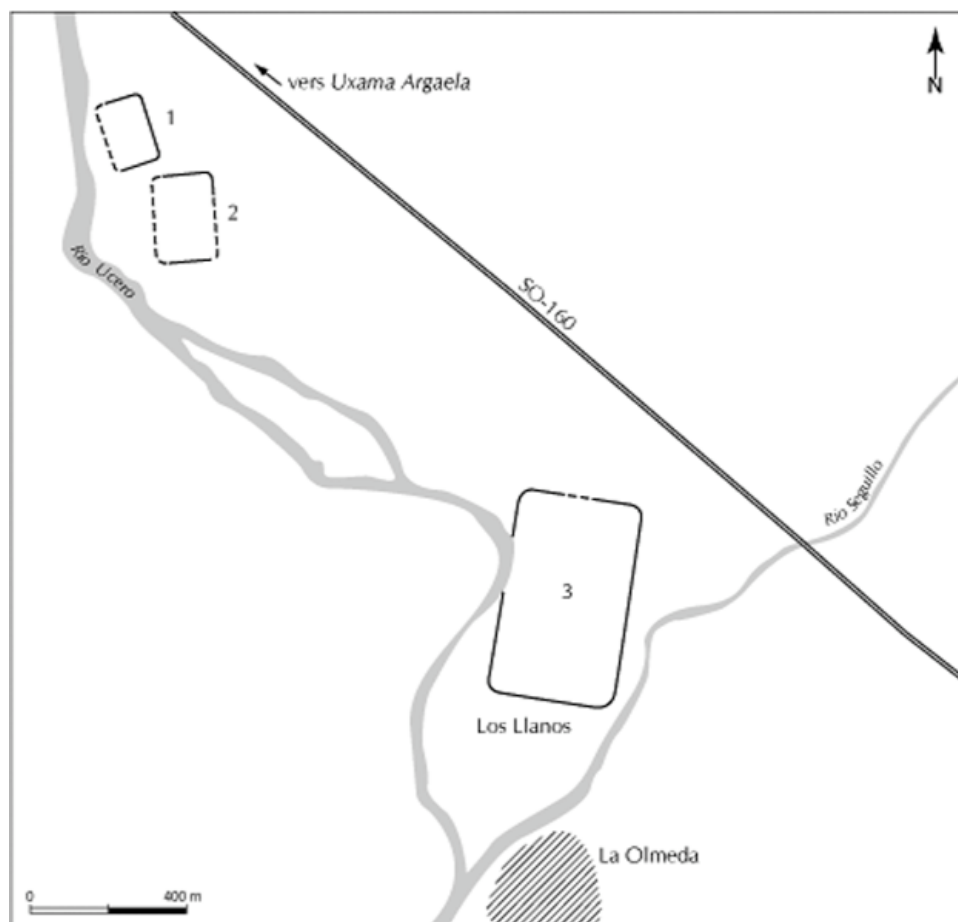


Figura 24. Burgo de Osma. Los Llanos, cerca de La Olmeda. Posición de los tres campamentos identificados. 1 y 2: hallazgos anteriores. 3: descubrimiento reciente.

formando un rectángulo de esquinas redondeadas, alargado de norte a sur. Tanto en el lado norte como en el lado sur, este contraste se ve reforzado por una banda más clara en el interior del recinto, el *agger*. El conjunto tiene 500 m de largo por 315 de ancho, una relación de 1,58 bastante dentro de lo habitual, y el recinto cerrado mide 15,8 ha, lo suficiente para albergar una legión, incluso en época imperial.

Sobre el terreno, el *vallum* todavía es claramente visible en muchos lugares: en particular, el lado norte ha conservado la huella de una zanja que forma en la topografía un hueco muy perceptible, cuyo ancho supera los 10 m, que protege un *agger* muy aplanado pero aún más ancho (16,50 m). En medio de este lado norte, vemos una interrupción del *agger* de unos 5 m, que podría corresponder a una puerta. El lado occidental ha desaparecido en gran parte, víctima de la erosión del río Ucero, pero toda la estructura está bastante bien conservada, dada su ubicación en una

zona que ha sido cultivada durante mucho tiempo. El actual propietario ha convertido este sector, antes plantado de vid, en pastizal para desalentar a los buscadores ilegales: según él, el sitio ha entregado monedas a través de su acción. —muchas de las cuales estaban como nuevas—, anillos de bronce, puntas de lanza de hierro y bellotas de plomo... perdidos para el estudio científico. Hoy, la hierba lo oculta todo, pero estos indicios vienen en apoyo de las observaciones aéreas, y confirman el papel escénico que iba a jugar *Uxama* en el movimiento de tropas hacia la cuenca del Duero y el oeste peninsular. Este descubrimiento plantea, sin embargo, ciertos problemas: en primer lugar, el de la relación entre los diferentes campamentos del lugar: ¿funcionaron simultáneamente o sucesivamente? ¿Es un campamento de la época imperial, como sugiere su forma? Y en este caso, ¿cómo se explica la existencia de una estructura tan importante —porque obviamente no es un simple campamento de marcha— en este lugar, cuando se pensaba que la península estaba pacificada, y que la presencia militar allí se limitaba a la



Figura 25. Burgo de Osma. Los Llanos. El gran campamento, visto desde el norte. El lado oeste (derecha) ha sido dañado por la erosión fluvial. El trazo sombreado rectangular corresponde al foso. En el lado norte, en primer plano, distinguimos los indicios del *agger*.

noroeste, a la que se accede por otras rutas? Encontramos aquí el problema ya observado con respecto a Villalazán... y no podemos dejar de advertir que esta posición, a la entrada de la cuenca del Duero, en una vía de acceso directo a Roma, constituía un notable puesto de vigilancia que permitía una rápida intervención en todo el centro y oeste. de la península...

Las conclusiones que se extraen de estas observaciones son metodológicas y epistemológicas:

En cuanto al método, esta investigación ha demostrado que los sobrevuelos de antiguas instalaciones militares son interesantes por varias razones: en todos los casos, para documentar válidamente los sitios conocidos y proporcionar un inventario que pueda integrarse en la base de datos en construcción; a menudo, para resaltar la elección de una ubicación en relación con otros elementos del paisaje (topografía, ejes de comunicación); a veces, para proporcionar nuevos elementos susceptibles de futuras investigaciones sobre el terreno.

Básicamente, los datos recopilados obviamente requieren una investigación de campo para establecer la morfología y la cronología de las estructuras reveladas. Pero ya podemos comprobar que hay un inicio de una serie de campamentos ubicados en llano, cerca de determinados núcleos urbanos, muchas veces en cruces de caminos²⁴. Generalmente son de tamaño modesto, evocando más bien al Alto Imperio por su forma de "naípe", por lo que su relación con la conquista no es obvia. Podemos explicar la presencia de algunos de ellos, entre otras cosas, por el movimiento de tropas entre Italia y las guarniciones del noroeste (Libia, Sasamón, Castromuza), pero esto no vale para todos: Villalazán, Burgo de Osma no encajan en este esquema. Por lo tanto, también es necesario considerar la hipótesis de una Hispania menos pacífica de lo que dicen las fuentes, que requiere una presencia militar cerca de las ciudades encrucijadas que ofrece posibilidades de intervención rápida en un territorio extenso, y capaz de controlar ejes considerados estratégicos: ¿rastro residual de guerras pasadas...?

²⁴ A los mencionados en este trabajo hay que añadir un pequeño campamento descubierto muy recientemente cerca de *Libia*: Ariño y Novoa 2007, "Fotografía aérea", pp. 61-62.

Bibliografía

- ARIÑO GIL, E. y NOVOA, C. (2007): "Fotografía aérea en la Rioja Alta", *Revista de Arqueología*, 315, p. 54-63.
- ARIÑO GIL, E. DIDIERJEAN, F., LIZ GUIRAL, J. y SILLIERES, P. (2007): "Albocela (Villalazán, Zamora), interpretación de la ciudad romana a partir de la fotografía aérea y de la prospección intensiva", M. Navarro Caballero, J. J. Palao (éds.): *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine*, Bordeaux, 2007, pp. 170-193.
- BARRIL, M. y SALVE V. (1998): "Reexcavando Aguilar de Anguita a través de los documentos escritos y los materiales depositados en el M.A.N.", *Kalathos*, 17, pp. 47-90.
- COLLINS, R. (1986): *España en la Alta Edad Media*, Barcelona.
- DIDIERJEAN, F. y ABÁSOLO, J. A. (2007): "La Vía Aquitana, aportaciones de la fotografía aérea", M. Navarro Caballero, J. J. Palao (éds.): *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine*, Bordeaux, pp. 395-427.
- DOBSON, M. (2008): *The Army of the Roman Republic. The second Century BC, Polybius and the Camps at Numantia, Spain*, Oxbow, Exeter.
- GARCÍA MERINO, C. (1996): "Un nuevo campamento romano en la cuenca del Duero; el recinto campamental de Uxama (Soria)", *AEspA*, 69, pp. 269-274.
- GONZALEZ, J., y *alii* (1984): *Historia de Palencia*, 2 vol.
- LUIK, M. (1997): "Die römischen Militäranlagen der Iberischen Halbinsel von der Zeit der Republik bis zum Ausgang des Prinzipats", *Jahrb. RGZM*, 44, pp. 213-275.
- MORALES HERNÁNDEZ, F. (2006): "Circumvallatio of Numantia, Forts and Siege Works", A. Morillo et J. Aurrecochea (éds.), *The Roman Army in Hispania, An Archaeological Guide*, León, pp. 249-262.
- MORILLO, A. éd. (2007) *El Ejército Romano en Hispania*.
- MORILLO, A. y AURRECOECHEA, J., éd. (2006): *The Roman Army in Hispania, An Archaeological Guide*, León.
- OLMO MARTIN, J. del (1995): "Arqueología aérea en tres núcleos campamentales de Zamora y León", *Brigecio* 4-5, pp. 119-128.
- SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. (2006): "Aguilar de Anguita", A. Morillo et J. Aurrecochea (éd.), *The Roman Army in Hispania, An Archaeological Guide*, León, pp. 211-214.
- SCHULTEN, A. (1927): *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. Band III. Die Lager des Scipio*, Munich.
- (1929): *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. Band IV. Die Lager bei Renieblas*, Munich.
- TIR = *Tabula Imperii Romani*, feuille K-30.